

EL SANTO EVANGELIO DE JESUCRISTO,

SEGUN SAN LÚCAS.

CAPITULO PRIMERO.

Prólogo de S. Lúcas. Prediccion del nacimiento de S. Juan. Se anuncia la encarnacion del Verbo. Visita de la Virgen á Santa Isabel. Canticó de la Virgen. Nacimiento del Bautista. Canticó de Zacarías.

1. Puesto que muchos han entendido la historia de las cosas que se han cumplido entre nosotros, y cuya verdad nos es conocida con entera certidumbre,"

2. Conforme nos lo han referido los mismos que desde el principio lo presenciaron, y han sido en gran parte, como testigos de las acciones del Verbo hecho carne, los ministros de la palabra eterna que él habia venido á anunciar á los hombres,"

3. Tambien á mi me ha parecido, despues de haberme informado exactamente de todo desde el primer origen, escribirlo por su orden, ó dignísimo Teófilo,"

4. A fin de que conozcas la verdad de las cosas que se te han enseñado, y sepas discernirla de cuantas fábulas se han publicado sobre este grande acontecimiento."

¶ 1. Gr. dif. cuya verdad se ha conocido entre nosotros con una entera certidumbre.

¶ 2. Algunos traducen el griego: que desde el principio vieron al Verbo con sus propios ojos, y fueron sus ministros. Otros traducen: que desde el principio vieron estas cosas con sus propios ojos, y tuvieron gran parte en ellas. Los mas siguen el sentido de la Vulgata.

¶ 3. Algunos han creído que San Lúcas dirigia su evangelio á todos los fieles, designados en el nombre de Teófilo, que en griego significa el que ama á Dios. Pero es mas probable que Teófilo era un cristiano de consideracion, á quien San Lúcas dirigia su evangelio y los Hechos de los apóstoles, pues el epíteto de óptimo se daba á las personas distinguidas. Act. xxii 28—xxiv. 3.—xxvi. 25.

¶ 4. Véase la *Disertacion sobre los evangelios apócrifos*, tom. xix.

1. QUONIAM quidem multi conati sunt ordinare narrationem, quae in nobis complétae sunt, rerum:

2. Sicut tradiderunt nobis, qui ab initio ipsi viderunt, et ministri fuerunt sermonis;

3. Visum est et mihi, ascuto omnia à principio diligenter, ex ordine tibi scribere, óptime Theophile,

4. Ut cognoscas eorum verborum, de quibus eruditus es, veritatem.

5. Fuit in diebus Heródis, regis iudaeae, sacerdos quidam nomine Zacharias de vicibus Abia, et uxor illius de filiabus Aaron, et nomen eius Elisabeth.

6. Erant autem iusti ambo ante Deum, incedentes in omnibus mandatis, et iustificationibus Domini sine querela,

7. Et non erat illis filius eó quod esset Elisabeth sterilis, et ambo processissent in diebus suis.

8. Factum est autem, cum sacerdotio fungeretur in ordine vicibus suae ante Deum,

9. Secundum consuetudinem sacerdotij, sorte exiit ut incensum poneret, ingressus in templum Domini:

10. Et omnis multitudo populi erat orans foris hora incensum.

11. Apparuit autem illi Angelus Domini, stans à dextris altaris incensum.

12. Et Zacharias turbatus est videns, et timor irruit super eum.

13. Ait autem ad illum Angelus: Ne timeas Zacharia, quoniam exaudita est depre-

5. He aquí pues el modo en que han pasado las cosas: Hubo en los dias de Heródes el Grande, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la familia de Abia, una de las veinte y cuatro sacerdotales que servian alternativamente en el templo; y su muger, que tambien era del linage de Aaron, se llamaba Isabel.

6. Ambos eran justos, no solo ante los hombres que pueden ser engañados, sino delante de Dios, al que nada se oculta, cumpliendo con todos los mandamientos y leyes del Señor de un modo irreprochable.

7. No tenían hijos por ser Isabel estéril, y ambos de avanzada edad.

8. Sucedió pues que ejerciendo él el sacerdocio delante de Dios, conforme á su turno,

9. Segun costumbre de los sacerdotes, le salió por suerte ofrecer el incienso, entrando al templo del Señor.

10. Entretanto todo el concurso del pueblo estaba orando afuera en el atrio mientras se ofrecia el incienso adentro.

11. Se le apareció entonces un ángel del Señor que estaba en pié á la derecha del altar de los perfumes.

12. Y viéndolo Zacarías, se turbó y quedó sobrecogido de temor súbitamente, por ser opinion comun entre los Judios, que moria luego el que veia un ángel."

13. Mas el ángel le dijo: No temas, Zacarías, pues tu oracion ha sido oida, y yo no vengo para hacerte mo-

Año de la era cr. vulg. 2.

1. Par. xxiv. 10.

Exod. xxx. 7. Lev. xvi. 17.

¶ 5. Véase la Armonia, art. 1. y sig. tom. xix. y la Censordancia, parte n. cap. 1. y sig. tom. xx.

¶ 6. Véase el libro 1.º de los Paral. xxiv. 10. *Nota.* Isabel era de la raza de Aaron por su padre; mas su madre era sin duda de la de David, de quien descendia la Virgen, prima de santa Isabel. *Infir.* V. 36.

¶ 9. Este es el sentido del griego. Arreglaban por la suerte las funciones de cada sacerdote en la semana, y al que le tocaba, ofrecia todos los dias á mañana y tarde el incienso en el altar de los perfumes, que estaba delante del santuario en la parte del templo llamada el Santo. *Exod.* xxx. 6. 8.

¶ 12. De esta opinion se habló en la *Disertacion sobre la medicina de los Hebreos*, al frente del Eclesiástico, tom. xu.

rir, sino á asegurarte que tú verás al Mesias, que pides con tanto fervor; y tú muger Isabel te parará un hijo que será su precursor, á quien pondrás por nombre Juan!"

14. Y será tu alegría y tu alborozo, y muchos se regocijarán también en su nacimiento;

15. Porque él será grande delante del Señor, y le será particularmente consagrado, y no beberá vino ni cosa que embriague, y será lleno del Espíritu Santo aun desde el vientre de su madre.

16. Y convertirá á muchos de los hijos de Israel al Señor Dios de ellos mismos.

Mat. iv. 6. Matt. xi. 14.

17. Y él mismo irá delante de él en el espíritu de Elias, trabajando con el mismo ardor y celo que este profeta, para reunir los corazones de los padres con los de los hijos, esto es, para conducir los incrédulos judíos de estos últimos tiempos á la prudencia y á la fe de los antiguos justos, á fin de preparar así al Señor un pueblo perfecto, y bien dispuesto á recibirlo.

18. Zacarías, dudando de la verdad de esta promesa, respondió al ángel: ¿Por dónde sabré que esto ha de ser así? pues yo soy ya viejo, y mi muger está en edad muy avanzada.

19. El ángel contestándole, le dijo: Yo soy Gabriel que asisto delante de Dios, siempre pronto á ejecutar sus órdenes, y he sido enviado para hablarte de su parte, y anunciarte esta dichosa nueva.

20. Y advierte que quedarás mudo, y no podrás hablar hasta el día en que estas cosas se verifiquen, por

Y 13. El nombre *Jani* se deriva de una voz griega que significa gracia.
Y 15. Esta consagración se nota en lo que añade el ángel, diciendo que él no beberá vino ni cosa embriagante, lo que hacia parte de la consagración de los Nazarenos. Núm. vi. 3.
Ibid. *Sicera* significa propiamente el vino de palana. Después del de uva no había licor mas común ni embriagante.
Y 17. Gr. dif. al modo de pensar y á la fe de los antiguos justos.
Ibid. También así podría traducirse el griego: un pueblo bien dispuesto á recibirlo.
Y 19. *Gabriel* significa en hebreo: la fuerza de Dios, ó Dios es mi fuerza.
Ibid. Dif. que estoy siempre presente delante de Dios, esto es, uno de los primeros ministros del Señor. Tob. xii. 15. Apoc. i. 4. y vii. 2.

catío tuu: et uxor tua Elisabeth pariet tibi filium, et vocabis nomen eius Ioánnem:

14. Et erit gáudium tibi, et exultatio, et multi in natiuitate eius gaudebunt:

15. Erit enim magnus coram Dómino: et vinum, et sferam non bibet, et Spiritu sancto replebitur adhuc ex útero matris suae:

16. Et multos filiúrum Israël convertet ad Dóminum Deum ipsórum:

17. Et ipse praecedet ante illum in spiritu, et virtute Eliae: ut convertat corda patrum in filios, et incredulos ad prudentiam iustórum, parare Dómino plebem perfectam.

18. Et dixit Zacharías ad Angelum: Unde hoc sciam? ego enim sum senex, et uxor mea processit in diébus suis.

19. Et respondens Angelus dixit ei: Ego sum Gabriel, qui asto ante Deum: et missus sum loqui ad te, et haec tibi evangelizare.

20. Et ecce eris tacens, et non poteris loqui usque in diem, quo haec fiant, pro eo

quò non credidisti verbis meis, quae implebántur in tempore suo.

21. Et erat plebs expectans Zachariam: et mirabántur quòd tardáret ipse in templo.

22. Egressus autem non poterat loqui ad illos, et cognoverunt quòd visionem vidisset in templo. Et ipse erat inmens illis, et permansit mutus.

23. Et factum est, ut impleti sunt dies officii eius abiit in domum suam:

24. Post hos autem dies concepit Elisabeth uxor eius, et occultabat se mensibus quinque, dicens:

25. Quia sic fecit mihi Dóminus in diébus, quibus respexit auferre opprobrium meum inter hómines.

26. In mense autem sexto, missus est Angelus Gabriel á Deo in civitatem Galilaeae, cui nomen Nazareth,

27. Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph, de domo David, et nomen Virginis Maria.

28. Et ingressus Angelus ad eam dixit: Ave gratia plena: Dóminus tecum: Benedicta tu in mulieribus.

29. Quae cum audisset, turbata est in sermone eius, et cogitabat qualis esset ista salu-

cuanto no diste crédito á mis palabras, que se cumplirán á su tiempo.

21. Mientras tanto estaba el pueblo esperando á Zacarías para recibir su bendición, y admirábase de que tardase tanto tiempo en el templo.

22. Mas habiendo salido, no podia hablarles, por donde conocieron que habia tenido alguna vision en el templo, la cual le habia hecho perder el habla: él les hacia señas, y permaneció mudo."

23. Cumplidos los dias de su ministerio, volvióse á su casa.

24. Y despues de algunos dias, su esposa Isabel concibió, y se mantuvo oculta los primeros cinco meses de su preñez, diciendo:

25. Esto ha hecho el Señor conmigo en los dias en que ha tenido á bien borrar mi oprobio ante los hombres, oprobio proveniente de mi esterilidad: me ha hecho fecunda en una edad en que la fecundidad misma es en cierto modo un nuevo oprobio para mí.

26. Estando ya Isabel en su sexto mes, fué enviado de Dios el ángel Gabriel á la ciudad de Galilea llamada Nazaret,

27. A una virgen desposada con un varon de la casa de David, llamado José; y el nombre de la virgen era Maria.

28. Habiendo pues entrado el ángel al lugar en que ella estaba, le dijo: Dios te salve, llena de gracia: el Señor es contigo: tú eres bendita entre todas las mugeres.

29. Lo que habiendo ella oido, se turbó por aquellas palabras, y pensaba dentro de sí misma que podria ser

Y 22. La voz griega significa propiamente sordo y mudo, y lo que sigue manifiesta que en efecto así estaba Zacarías, pues solo entendia por señas. *Infr.* V 62.
Y 27. Algunos traducen: casada; pero el griego significa propiamente desposada, y este es tambien el sentido de la Vulgata. Véase lo notado sobre el texto de San Mateo, i. 18. y la *Dissertacion sobre San José*, en el tom. xix. á continuación de la Armonia.
Y 29. Gr. habiendolo visto.

Año de la era cr. vulg. 1.

19 SAN LUCAS.
aquella salutación si sería un favor del Altísimo, ó un lazo del demonio.

30. El ángel, viendo su turbación, la dijo: No temas, María; las alabanzas que te he dado, te son justamente debidas, porque has hallado gracia delante de Dios.

Ios. vii. 14. 31. Y esto es tan cierto que tú concebirás en tu seno, y darás á luz un hijo de tu propia sustancia, á quien pondrás el nombre de Jesús.

Infr. ii. 21. 32. Este será grande en sí mismo, y se llamará Hijo del Altísimo, porque lo será en efecto; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre, y reinará eternamente en la casa de Jacob,

Dan vii. 14. 27. Mich. iv. 7. 33. Y su reinado no tendrá fin.

34. Entonces María, no perdiendo de vista la conservación de su virginidad, que habia ofrecido á Dios, dijo al ángel: ¿Cómo puede ser eso, si no conozco varón?

35. El ángel respondiéndole, la dijo: El Espíritu Santo descenderá sobre tí, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, de suerte que concibirás por obra del Espíritu Santo, y por esta razon el fruto Santo que nacerá de tí, se llamará el Hijo de Dios.

36. Y en prueba de lo que digo, he aquí que tu prima Isabel ha concebido un hijo en su vejez; y este es el mes sexto de la preñez de la que es llamada estéril;

37. Porque para Dios ninguna cosa habrá imposible. Y así como ha dado á Isabel la virtud de concebir, á pesar de su vejez y esterilidad, también á tí te hará fecunda sin ofender tu virginidad.

38. Entonces dijo María: He aquí la sierva del Señor: hágase en mí segun tu palabra. El ángel, habiendo así recibido su consentimiento, y desapareciendo, se retiró de ella.

31. Esto es Salvador. Véase S. Mat. i. 21.

33. Los Hebreos se sirven ordinariamente de esta expresion, se llamará, en vez de será.

lutatio.

30. Et ait Angelus ei: Ne timeas Maria, invenisti enim gratiam apud Deum:

31. Ecce concipies in útero, et paries filium, et vocabis nomen eius Iesum.

32. Hic erit magnus, et Filius Altissimi vocabitur, et dabit illi Dominus Deus sedem David patris eius: et regnabit in domo Iacob in ætérnum,

33. Et regni eius non erit finis.

34. Dixit autem Maria ad Angelum: Quomodo fiet istud, quoniam virtum non cognosco?

35. Et respondens Angelus dixit ei: Spiritus sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi. Ideoque et quod nascetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei.

36. Et ecce Elisabeth cognata tua, et ipsa concepit filium in senectute sua: et hic mensis sextus est illi, quae vocatur stérilis:

37. Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum.

38. Dixit autem Maria: Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. Et discessit ab illa Angelus.

CAPITULO I.

13

39. Exúrgens autem María in diebus illis ábit in montanám eum festinatione, in civitatem Iudá:

40. Et intrávit in domum Zachariæ, et salutávit Elisabeth.

41. Et factum est, ut audivit salutatióem Mariæ Elisabeth, exultávit infans in útero eius: et repléta est Spiritu sancto Elisabeth:

42. Et exclamávit voce magna, et dixit: Benedicta tu inter mulieres, et benedictus fructus ventris tui.

43. Et undé hoc mihi ut veniat mater Domini mei ad me?

44. Ecce enim ut facta est vox salutatióis tuæ in auribus meis, exultávit in gáudio infans in útero meo.

45. Et beáta, quæ credidisti, quoniam perficiéntur ea, quæ dicta sunt tibi á Domino.

46. Et ait María: Magnificat ánima mea Dóminum:

47. Et exultávit spiritus meus in Deo salutári meo.

48. Quia respéxit humilitatem ancillæ suæ: ecce enim ex hoc beátam me dicent omnes generatióes.

49. Quia fecit mihi magna

39. Impulsada María por el Espíritu de Dios, levantándose partió presurosa á las montañas de Judea, á una ciudad de la tribu de Judá, llamada Hebron:

40. Y habiendo entrado en la casa de Zacarías que moraba allí, saludó á Isabel su esposa.

41. Apenas oyó Isabel la salutación de María, cuando el infante que llevaba en su seno, sensible á la gracia que recibía en este momento, saltó de placer en su vientre, y ella quedó llena del Espíritu Santo.

42. Por lo que clamando en alta voz, dijo dirigiéndose á María: ¡Benedita tú entre todas las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre!

43. ¡Y de dónde á mí la ventura de que venga á visitarme la madre de mi Señor!

44. Pues lo mismo fué que tocase la voz de tu salutación en mis oídos, que saltar de júbilo en mi vientre el hijo mio, haciéndome conocer por este movimiento extraordinario, que tú llevas en el tuyo al Hijo de Dios, de quien él debe ser el precursor.

45. ¡Dichosa tú que creiste, pues en tí se cumplirán las cosas que se te han dicho de parte del Señor!

46. En este instante María, atribuyendo á Dios toda la gloria de la felicidad de que estaba inundada, prorumpió en estas palabras: Mi alma glorifica al Señor.

47. Y mi espíritu está trasportado de alegría en el Dios Salvador mio.

48. Porque ha puesto los ojos en la humildad de su sierva, y la ha escogido para ser madre de su Hijo; y ved aquí que desde ahora me llamarán bienaventurada: todas las generaciones:

49. Porque el que es todo podero-

Año de la era cr. vulg. 1.

Y 39. Así lo supone la mayor parte: Hebron era una ciudad sacerdotal (Jos. xxi. 11.) situada en las montañas al mediado de Judá, como á cuarenta leguas de Nazaret.

Y 43. Gr. del Señor.

Y 48. De otro modo y segun el griego: porque de hoy mas me llamarán bienaventurada, gr. ex hoc nunc beatam, &c.

Año de la
era cr. vulg.
1.

Isai. II. 9.
Ps. xxxii. 10.

1. Reg. II. 5.

Ps. xxxii.
11.

Gen. xvii. 9.
xiii. 19.

Ps. cxxxi. 11.
Isai. xli. 8.

so, ha hecho en mí cosas grandes, y su nombre es santo;

50. Y su misericordia se derrama de generacion en generacion en aquellos que le temen.

51. Desplegó el poder de su brazo: desvarató á los que se ensoberbecian en los pensamientos de su corazón.

52. Arrojo del solio á los poderosos, y ensalzó á los humildes.

53. Llenó de bienes á los hambrientos, y despidió vacíos á los ricos.

54. Tomó bajo su proteccion á Israel su siervo, acordándose de su misericordia,

55. Segun la palabra que dió á nuestros padres, á Abraham, y á su posteridad, cuando hizo con él una alianza para siempre.

56. Quedóse Maria con Isabel como tres meses, y luego se volvió á su casa.

57. Entretanto se le cumplió á Isabel el tiempo del parto, y dió á luz un hijo.

58. Sus vecinos y parientes oyeron cómo el Señor habia hecho resplandecer en ella su misericordia, y la felicitaban.

59. El día octavo vinieron á su casa á circuncidar al niño que habia dado á luz, y le ponian el nombre de su padre, Zacarias.

60. Mas tomando su madre la palabra, les dijo: De ninguna manera ha de llamarse Zacarias; mas se llamará Juan.

61. Ellos le dijeron: Pero ninguno hay en tu familia que se llame con ese nombre.

62. Y entonces preguntaron por señas al padre del niño, que estaba sordo y mudo, cómo queria que se le nombrase.

63. El, pidiendo en que escribir, escribió expresándose así: Juan es su nombre.

64. Dif. segun las promesas que hizo á nuestros padres, á Abraham y á su posteridad para siempre.

65. Gr. dif. se regocijaban con ella.

66. La circuncision se hacia siempre al octavo día del nacimiento. Géa. xvii. 12.

qui potens est: et sanctum nomen eius.

50. Et misericordia eius á progenie in progenies tímētibz cum.

51. Fecit potētiam in bráchio suo: dispēsit supērbos mente cordis sui.

52. Depōsit potētes de sede, et exaltāvit hūmiles.

53. Esurientes implevit bonis: et divites dimisit iuanes.

54. Suscēpit Israël pūerum suum, recordātus misericōrdiæ suæ.

55. Sicut locūtus est ad patres nostros, Abraham, et sémini eius in sæcula.

56. Mansit autem Maria cum illa quasi mēnsibus tribus: et reversa est in domum suam.

57. Elisabeth autem impletum est tempus pariēdi, et peperit filium.

58. Et audierunt vicini, et cognāti eius quia magnificavit Dōminus misericōrdiam suam cum illa, et congratulābantur ei.

59. Et factum est in die octavo, venērunt circūcidere pūerum, et vocābant eum nōmine patris sui Zachariam.

60. Et respōdens mater eius, dixit: Nequāquam, sed vocābitur Ioānes.

61. Et dixerunt ad illam: Quia nemo est in cognatiōne tua, qui vocetur hoc nōmine.

62. Innuēbant autem patri eius, quem vellet vocari eum.

63. Et pōstulans pugillārem scripsit, dicens: Ioānes est nomen eius.

64. Et fecit redemptiōnem plebis suæ: et exiit cornu salutis nobis: in domo David pūeri sui.

65. Sicut locūtus est per os sanctōrum, qui á sæculo sunt, prophetārum eius:

66. Ut salūtem ex inimicis nostris, et de manu omnium, qui oderunt nos:

nomen eius. Et mirati sunt universi.

64. Apertum est autem illico eius, et lingua eius, et loquebatur benedicens Deum.

65. Et factus est timor super omnes vecinos eorum: et super omnia montana Iudææ divulgābantur omnia verba hæc:

66. Et posuerunt omnes, qui audierant in corde suo, dicentes: Quis, putas, puer iste erit? Etenim manus Dōmini erat cum illo.

67. Et Zacharias pater eius replētus est Spiritu sancto: et prophetavit, dicens:

68. Benedictus Dōminus Deus Israël, quia visitavit, et fecit redemptiōnem plebis suæ:

69. Et exiit cornu salutis nobis: in domo David pūeri sui.

70. Sicut locūtus est per os sanctōrum, qui á sæculo sunt, prophetārum eius:

71. Salūtem ex inimicis nostris, et de manu omnium, qui oderunt nos:

72. Ad faciendam misericōrdiam cum patribz nostris: et memorāri testamēti sui sancti.

73. Insuperandum, quod iuravit ad Abraham patrem nostrum, datūrum se nobis:

74. Ut sinē timōre, de manu inimicōrum nostrōrum liberati, serviāmus illi.

75. In sanctitate, et iustitia coram ipso, omnibus diebus nostris.

76. Gr. dif. porque ha visitado su pueblo, y le ha preparado la redencion, que le habia prometido. Gr. et fecit redemptiōnem plebi suæ.

77. Lit. el cuerno de salud. Era el cuerno simbolo de la fuerza.

Año de la
era cr. vulg.
1.

nombre. Y admiraron todos los que allí estaban, de ver que el padre y la madre del niño estaban acordes en ponerle un nombre, que no era de la familia, y en el cual no habian podido convenirse entre sí.

64. Cuando Zacarias hubo acabado de escribir, al punto mismo se abrió su boca, y se desató su lengua, y empezó á hablar bendiciendo al Señor.

65. Derramóse el temor sobre todos los vecinos suyos que allí estaban presentes, y todas estas maravillas se divulgaron por todas las montañas de Judea.

66. Todos los que las oyeron las conservaron en su corazón, diciendo unos á otros: ¿Quién piensas será este niño? Porque la mano del Señor estaba con él, y su poder se habia manifestado en cuanto á él pertenecia.

67. Y su padre Zacarias fué lleno del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:

68. Bendito sea el Señor Dios de Israel, que ha visitado y redimido á su pueblo.

69. Y nos ha suscitado un poderoso Salvador, haciéndolo nacer en la casa de David su siervo.

70. Segun nos lo habia prometido por boca de sus santos profetas, que florecieron en los pasados siglos.

71. Para librarnos de nuestros enemigos y de las manos de cuantos nos aborrecen;

72. Para ejercer igualmente su misericordia con nuestros padres, y acordarse de su santa alianza.

73. De aquel juramento, que hizo á Abraham nuestro padre, de concedernos esta gracia,

74. A fin de que libres de las manos de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor,

75. En verdadera santidad y justicia, andando delante de él por toda nuestra vida.

Pa. lxxii.

Pa. lxxii.

Pa. lxxii.

Pa. lxxii.

Pa. lxxiii.

Pa. cxxxi.

Jer. xxiii. 6.

xxx. 10.

Gen. xxi. 16.

Jer. xxxi. 33.

Heb. vi. 13.

17.

Supr. v. 13.

Año de la
era cr. vulg.
1.

Mal. iv. 5.
Supr. ¶ 17.

Zach. iii. 9.
vi. 12.
Mal. iv. 2.

16
76. *Después dirigiéndose al niño que Dios le acababa de conceder, le dijo: Y tú, ó niño, tú serás llamado profeta del Altísimo, pues irás delante del Señor á prepararle sus caminos;*

77. Para enseñar á su pueblo la senda de la salud, *única por donde se llega á la remisión de sus pecados,*

78. *Que debe pedir por las entrañas misericordiosas de nuestro Dios,* por las cuales el sol naciente ha venido á visitarnos á la tierra desde lo alto del cielo.

79. Para alumbrar á los que están en las tinieblas de la ignorancia de los caminos de la salvación, y en la sombra de la muerte del pecado; y para dirigir nuestros pasos por los senderos de la justicia, á la senda de la paz.

80. Entretanto crecía el niño, y se fortalecía en el espíritu á medida que adelantaba en edad, y estaba oculto en el desierto hasta el día en que debía manifestarse al pueblo de Israel, para anunciarles la venida del Mesías, y disponerlos á recibirlo.

¶ 77. y 78. Dif. para que obtenga la remisión de sus pecados por sus entrañas, &c.

CAPITULO II.

Nacimiento de Jesucristo. Aparición del ángel á los pastores. Circuncisión de Jesus. Purificación de Maria. Cántico de Simeon: su profecía: Anna la profetisa. Jesus entre los doctores.

1. ACONTECIÓ que en aquellos días¹ se publicase un edicto de César Augusto para que se empadronara todo el orbe sometido al imperio romano.

2. Este primer empadronamiento se hizo por Cirno, que después fué gobernador de la Siria.²

¶ 1. Véase la Armonía art. vi. y sig. tom. xix, y la Concordancia parte i. cap. vii. y sig. tom. xx.

¶ 2. Dif. Este fué el primer censo hecho por Quirinio, gobernador de Siria. Fué el primero, porque nueve años después del nacimiento de Jesucristo, se encargó al mismo Quirinio formar otro, cuando la Judea quedó reducida á provincia romana por la deposición y destierro de Arquelaos.

SAN LUCAS.

76. Et tu puer, propheta Altissimi vocaberis: praecibus enim ante faciem Domini parare vias eius:

77. Ad dandum scientiam salutaris plebi eius: in remissionem peccatorum eorum:

78. Per viscera misericordiae Dei nostri: in quibus visitavit nos, oriens ex alto:

79. Illuminare his, qui in tenebris, et in umbra mortis sedent: ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.

80. Puer autem crescebat, et confortabatur spiritu: et erat in desertis usque in diem ostensionis suae ad Israel.

3. Et ibant omnes ut profiterentur singuli in suam civitatem.

4. Ascendit autem et Ioseph à Galilaea de civitate Nazareth in Iudaeam in civitatem, David, quae vocatur Bethlehem: eo quod esset de domo et familia David,

5. Ut profiteretur eum Maria desponsata sibi uxore praegrnante.

6. Factum est autem, cum essent ibi, impleri sunt dies ut pareret.

7. Et peperit filium suum primogenitum, et pannis eum involvit, et reclinavit eum in praesepio: quia non erat eis locus in diversorio.

8. Et pastores erant in regione eadem vigilantes, et custodientes vigiliis noctis super gregem suum.

9. Et ecce angelus Domini stetit iuxta illos, et claritas Dei circumfulsit illos, et timuerunt timore magno.

10. Et dixit illis angelus: Nolite timere: ecce enim evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo:

11. Quia natus est vobis hodie Salvator, qui est Christus Dominus in civitate David.

12. Et hoc vobis signum: Invenietis infantem pannis involutum, et positum in praesepio.

13. Et subito facta est cum angelo multitudo militiae cae-

CAPITULO II.

3. Y todos iban á empadronarse, cada uno á la ciudad suya en donde habia tenido su origen.

4. Tambien José partió de la ciudad de Nazaret, en Galilea, para la Judea á la ciudad de David, que se llama Betlehem, por ser él de la casa y familia de David,

5. A fin de empadronarse con Maria su esposa, que estaba en cinta.

6. Hallándose allí sucedió que se cumpliese el tiempo en que ella debía parir;

7. Y dió á luz su hijo primogénito y único, que envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no hubo en el meson lugar para ellos á causa de su suma pobreza, y de la muchedumbre de los que acudían á empadronarse.

8. Habia por aquellos contornos unos pastores que velaban, y hacían la centinela de por la noche, alternándose, sobre su rebaño.

9. Y he aquí que el ángel del Señor apareció junto á ellos, y una luz celestial¹ los rodeó, y ellos quedaron sobrecogidos de gran temor.

10. Mas dijoles el ángel: Nada temáis, pues vengo á anunciaros un gran gozo, que lo será para todo el pueblo de Israel.

11. Porque hoy os ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es el Cristo que Dios os ha prometido y el Señor, que debe reinar sobre vosotros, y libraros de vuestros enemigos.

12. Y esta será para vosotros la señal que os doy á fin de que lo reconozcáis: Hallaréis al niño envuelto en pañales y puesto en un pesebre: él es el hijo de David, y el Mesías que aguardáis ha tanto tiempo.

13. En el mismo punto se dejó ver con el ángel una multitud de mili-

Año de la
era cr. vulg.
1.

Mch. v. 9.
Mat. n. 6.

¶ 8. Este es el sentido de la expresion del texto.
¶ 9. Lit. claridad de Dios, claridad divina, una grande claridad. El griego dice, la gloria del Señor.

cia celeste, que alababa á Dios, y decia:

14. Gloria á Dios en la altura de los cielos, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad, que tienen recto el corazón, y son queridos del Altísimo."

15. Luego que los ángeles se hubieron retirado de ellos hácia el cielo, se decian unos á otros los pastores: Encaminémosnos hasta Betlehem, y veamos lo que ha sucedido, y lo que el Señor nos ha manifestado.

16. Fueron en efecto apresurándose, y hallaron á Maria, y á José, y al niño puesto sobre el pesebre.

17. Y viéndolo en aquel estado, reconocieron la verdad de lo que se les habia dicho acerca del niño: lo que ellos publicaron por todas partes;

18. Y todos los que lo oyeron, quedaron admirados igualmente de las cosas que á ellos eran referidas por los pastores del nacimiento de este niño, y de las maravillas que lo acompañaron.

19. Maria entre tanto conservaba con el mayor cuidado el recuerdo de todas estas cosas, mediándolas y repasándolas en su corazón.

20. Volvieronse los pastores glorificando y alabando á Dios por todas las cosas que habian oido y visto, segun les habia sido anunciado por el ángel.

21. Despues de que pastaron ocho dias" para que se circuncidase el niño, se le puso por nombre Jesus, nombre que le habia dado el ángel antes de que fuese concebido en el seno de Maria.

22. Y cumplido que fué el tiempo

Gen. xvii. 12.
Lec. xii. 3.
Matt. i. 21.
Supr. i. 31.
Lec. xii. 6.

¶ 14. Este es un doble sentido de la Vulgata: á los hombres de buena voluntad, es decir, que tienen corazón recto, ó que son amados de Dios. El griego puede traducirse: Gloria á Dios en lo mas alto de los cielos, y paz sobre la tierra: gracia, benevolencia de Dios, sobre los hombres. La voz griega se entiende de la buena voluntad de Dios.

¶ 18. La conjunción et de la Vulgata, que hemos traducido igualmente, no se lee en el griego impreso, ni en los manuscritos, ni en las versiones antiguas.

¶ 21. Véase arriba el cap. i. v. 53.

léstis laudantium Deum, et dicentium:

14. Glória in altissimis Deo, et in terra pax hominibus bonae voluntatis.

15. Et factum est, ut discesserunt ab eis Angeli in caelum: pastores loquebantur ad invicem: Transéamus usque Bethlehem, et videamus hoc verbum, quod factum est, quod Dominus ostendit nobis.

16. Et venerunt festinantes: et invenérunt Mariam, et Ioseph, et infántem positum in praesépio.

17. Vidéntes autem cognoverunt de verbo, quod dictum erat illis de puero hoc.

18. Et omnes, qui audierunt, mirati sunt: et de his, quae dicta erant á pastoribus ad ipsos.

19. Maria autem conservabat omnia verba haec, conferens in corde suo.

20. Et reversi sunt pastores glorificantes, et laudantes Deum in omnibus, quae audierant, et viderant sicut dictum est ad illos.

21. Et postquam consummatis sunt dies octo ut circumcideretur puer: vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab ángelo prius quam in útero conciperetur.

22. Et postquam impléti sunt

dies purgationis eius secundum legem Móysi, tulerunt illum in Ierúsalem, ut sisterent eum Dómino,

23. Sicut scriptum est in lege Dómini: Quia omne masculinum adapériens vulvam, sanctum Dómino vocabitur.

24. Et ut darent hostiam secundum quod dictum est in lege Dómini par túrturum, aut duos pullos columbárum.

25. Et ecce homo erat in Ierúsalem, cui nomen Simeon, et homo iste iustus, et timorátus, expéctans consolatióem Israël, et Spíritus sanctus erat in eo.

26. Et respónsum accéperat á Spíritu sancto, non visurum se mortem, nisi prius videret Christum Dómini.

27. Et venit in spiritu in templum. Et cum inducerent páterum Iesum paréntes eius, ut facerent secundum consuetudinem legis pro eo:

28. Et ipse accépit eum in ulnas suas, et benedixit Deum, et dixit:

29. Nunc dimittis servum tuum Dómine, secundum verbum tuum in pace:

30. Quia viderunt oculi mei salutáre tuum,

31. Quod parasti ante faciém omnium populórum.

32. Lumen ad revelatióem gentium, et glóriam plebis tuae Israël.

33. Et erat pater eius et mater mirántes super his, quae dicebantur de illo.

34. Et benedixit illis Simeon, et dixit ad Mariam ma-

¶ 24. Esta era la ofrenda de los pobres. Lec. xii. 5.

¶ 25. Pretendian muchos que Simeon fuese sacerdote; pero los mejores y mas antiguos intérpretes no creen en esta interpretación.

¶ 33. Cr. José y la madre de Jesus.

de la purificación de la madre, segun la ley de Moises, llevaron al niño á Jerusalem para presentarlo al Señor,

23. Como está escrito en la ley del Señor: Todo varon que nazca el primero será consagrado al Señor;

24. Y para presentar la ofrenda, conforme está dicho en la ley del Señor, de un par de tórtolas, ó dos pichones de palomas."

25. Habia á la sazón en Jerusalem un hombre llamado Simeon, y este hombre era justo y temeroso de Dios, y estaba esperando la venida del Mesias que debia ser la consolacion de Israel, y el Espíritu Santo estaba en él.

26. Habiale sido revelado por el Espíritu Santo, que no veria su muerte, si primero no veia al Ungido del Señor.

27. Vino pues al templo inspirado por el Espíritu de Dios que habitaba en él. Y como introdujessen al niño Jesus sus padres, para cumplir con respecto á él conforme á la práctica de la ley,

28. Lo tomó Simeon en sus brazos, y reconociéndolo por el Mesias consolador, tanto tiempo suspirado, bendijo á Dios, diciendo:

29. Ahora, ó Señor, dejarás morir en paz á tu siervo, segun tu palabra;

30. Pues han visto mis ojos al Salvador que nos envias,

31. Al cual has presentado á la faz de todos los pueblos,

32. Como luz que alumbré á las naciones, y como gloria de tu pueblo de Israel.

33. Admirábase el padre" y la madre de Jesus, de aquellas cosas prodigiosas que se decian de él.

34. Y bendijelos Simon ensalzando con sus alabanzas la gracia que

Ezed. xiii. 9.
Num. vii. 16.

Lec. xii. 8.

Año de la era cr. vulg. 1.
Isai. viii. 14.
Rom. ix. 33.
1. Pet. n. 7.

Dios los habia hecho, y dijo á Maria, madre de Jesus: He aqui que este niño está destinado para ruina y para resurreccion de muchos en Israel, segun el buen ó mal uso que se haga de las gracias que ha venido á derramar sobre la tierra; y Dios lo ha puesto en el mundo para ser el blanco de la contradiccion de los malos, por la oposicion que harán á su doctrina.

35. Atravesará tu alma misma una espada de dolor al ver los males que le harán sufrir, porque Dios lo abandonará á la voluntad de los hombres, para que se descubran los pensamientos de muchos corazones que están ocultos, y sea manifesto quiénes son los amigos del Señor, y quiénes sus enemigos.

36. Habia igualmente en Jerusalem una profetisa, llamada Anna, hija de Phanuel, de la tribu de Aser: esta habia llegado á una edad muy avanzada, y habia vivido siete años solamente con su marido, á quien se unió siendo doncella,

37. Permaneciendo viuda hasta la edad de ochenta y cuatro años: no se apartaba del templo, sirviendo á Dios de noche y dia en ayunos y oraciones.

38. Acudiendo esta pues á la misma hora que Simeon, alababa tambien al Señor; y hablaba de el niño como de el Mesias, reconociéndolo por tal, á todos los que en Jerusalem aguardaban la redencion de Israel.

39. Luego que José y Maria ejecutaron todas las cosas conforme á la ley del Señor, se volvieron á Galilea, y fueron á la ciudad de Nazaret, su habitacion ordinaria.

Y 37. El griego dice: cerca de ochenta y cuatro años.

Ibid. Casi nunca, siendo viuda en él.

Y 38. Este es el sentido del griego, el cual lee: qui expectabant redemptionem in Jerusalem.

Ibid. Israel es añadido por la Vulgata. Véase la nota precedente.

Y 39. Algunos creen que no volvieron á Nazaret hasta despues de haber vuelto de Egipto, á donde los obligó á retirarse el furor de Herodes: esto decia aqui el P. Carriero: pero esto seria apartarse demasiado del sentido natural del texto. Bien pueden haber vuelto á Nazaret antes de huir á Egipto. Véase la Armonia, art. x. xiii. y la Concordancia, parte 1. cap. xi. xix.

trem eius: Ecce positus est hic in ruinam, et in resurrectionem multórum in Israël; et in signum, cui contradicetur:

35. Et tuam ipsius animam pertransibit gladius ut revelentur ex multis cordibus cogitationes.

36. Et erat Anna prophetissa, filia Phanuel, de tribu Aser: haec processerat in diebus multis, et vixerat cum viro suo annis septem á virginitate sua.

37. Et haec vídua usque ad annos octoginta quatuor: quae non discendebat de templo, ieiunans, et obsecrationibus serviens nocte, ac die.

38. Et haec, ipsa hora superveniens, confitebatur Dómino: et loquebatur de illo ómnibus, qui expectabant redemptionem Israël.

39. Et ut perfecérunt ómnia secundum legem Dómini, reversi sunt in Gallaeam in civitatem suam Nazareth.

Año de la era cr. vulg. 1.

40. Puer autem crescebat, et confortabatur plenus sapientia: et grátia Dei erat in illo.

41. Et ibant paréntes eius per omnes annos in Jerusalem, in die solénni Paschae.

42. Et cum factus esset annórum duodecim, ascendéntibus illis Ierosólymam secundum consuetudinem diéi festi,

43. Consummatisque diebus, cum rediret, remansit puer Iesus in Ierúsalem, et non cognóverunt paréntes eius.

44. Existimántes autem illum esse in comitatu, venérunt iter diéi, et requirebant eum inter cognátos, et potos.

45. Et non inventiéntes, regressi sunt in Ierúsalem, requirentes eum.

46. Et factum est, post triduum invenérunt illum in templo sedéntem in médio doctórum, audiéntem illos, et interrogántem eos.

47. Stupébant autem omnes, qui eum audiebant, super prudentia, et responsis eius.

48. Et vidéntes admiráti sunt. Et dixit mater eius ad illum: Fili, quid fecisti nobis sic? ecce pater tuus, et ego doléntes quaerebámus te.

49. Et ait ad illos: Quid est quod me quaerebátis? nesciebátis quia in his quae patris mei sunt, oportet me esse?

40. Crecia el niño entre tanto y se fortificaba en espíritu, estando lleno de sabiduria; y la gracia de Dios que estaba en él en toda su plenitud, se manifestaba de dia en dia.

41. Todos los años iban sus padres á Jerusalem por la fiesta de Pascua, para adorar á Dios en su templo, y hacer su ofrenda, segun lo prescribia la ley.

42. Cuando el niño fué de edad de doce años, yendo ellos á Jerusalem, como solian en aquella solemnidad, y llevando consigo al niño,

43. Volviéndose, pasados los dias de la fiesta, á su morada, el niño Jesus se quedó en Jerusalem sin que lo echasen de ver sus padres.

44. Y creyendo que él venia en la comitiva, anduvieron el camino de un dia, y llegada la noche lo buscaron entre los parientes y conocidos, que con ellos se volvian de Jerusalem.

45. Mas no encontrádo lo, volviéronse á Jerusalem buscándolo luego al siguiente dia.

46. Y así á los tres dias de haberlo perdido lo hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos sobre las cuestiones que les proponia, é interrogándolos á su vez.

47. Admirábanse todos los que lo oian, de su saber y de sus respuestas.

48. Y viéndolo sus padres quedaron admirados, y dijo su madre: Hijó, ¿por qué has hecho esto con nosotros? mira como tu padre y yo te buscábamos llenos de amargura.

49. El niño les respondió: ¿Por qué causa me buscábais? ¿ignorábais que debo ocuparme en las cosas que pertenecen á el servicio de mi Padre?

Exod. xxiii.
13. xxxiv. 18.
Deut. xvi. 1.

Y 40. El griego expresa esta palabra.

Y 41. Véanse el Exodo cap. xxiii. v. 15. y cap. xxv. v. 23. Tambien el Deuteronomio cap. xvi. v. 16.

Y 42. Véanse la Armonia, art. xiv. y la Concordancia parte 1. cap. xxx.

Y 43. Gr. José y la madre de Jesus.

Y 49. Algunos traducen el griego: ¿No sabiais que debia yo estar en la casa de mi padre? In his quae sunt Patris, id est, in domo Patris, como en San Juan xix. 27. In suam, id est, in domum suam.

50. Mas ellos no entendieron lo que él les dijo, ni cuáles eran las cosas de su Padre en que debía ocuparse.

51. Yéndose en seguida en su compañía, vino á Nazaret y estaba sujeto á ellos. La madre del niño conservaba cuidadosamente en su corazón el recuerdo de todas estas cosas.

52. Y Jesus crecía en sabiduría, en edad, y en gracia ante Dios y los hombres, dejando ver mas y mas los tesoros de la ciencia divina que se hallaban en él.

50. Et ipsi non intellexerunt verbum, quod locutus est ad eos.

51. Et descendit cum eis, et venit Nazareth: et erat subditus illis. Et mater eius conservabat omnia verba haec in corde suo.

52. Et Jesus proficiebat sapientiâ, et ætate, et gratiâ apud Deum, et homines.

CAPITULO III.

Predicacion de S. Juan: aviso que da al pueblo, á los publicanos, y á los soldados: del testimonio de Jesucristo. Heródes lo aprisiona: bautiza á Jesus. Genealogia del Salvador.

S. Mateo, III. 1. y sig. S. Marcos, I. 1-11.

1. El año décimo quinto del imperio de Tiberio César, gobernando la Judea Poncio Pilato, siendo Heródes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisantias tetrarca de Abilina;

2. En tiempo de los sumos sacerdotes Anas y Caifas, que alternativamente ejercian el sumo sacerdocio, hizo el Señor entender su palabra á Juan, hijo de Zacarias, en el desierto á donde se habia retirado.

3. Y este, obedeciendo su voz, fué por toda la ribera del Jordan predicando el bautismo de penitencia para

1. Esto es, el año 28 de la era vulgar cristiana. Véase la Armonía, art. xv. y sig. tom. xix., y la Concordancia parte I. cap. xvi. y sig. *Ibid.* Llamado Antipas, hijo de Heródes el Grande, de quien se habla en el cap. i. v. 5.

Ibid. Tetrarca significa á la letra, el que gobierna la cuarta parte de un reino. La Galilea era solo una parte de los estados que habia gobernado Heródes el Grande. Véase San Mateo, xiv. 1.

Ibid. La tetrarquía de la Iturea y provincia de Traconite se extendia mas allá del Jordan, al oriente de la Galilea.

Ibid. Abilina es seguramente la provincia de donde Abila era la capital. Calmet pone esta ciudad entre el Libano y el Antilibano, mas arriba de las fuentes del Jordan.

2. Asi lo suponen algunos, fundados particularmente en el texto de San Juan, xi. 48. y 51. Calmet cree que Anas conservaba el titulo sin ejercicio. Véase la Diceracion sobre la sucesion de los sumos sacerdotes, tom. vi.

1. ANNO autem quintodécimo impérij Tiberij Caesaris, procurante Póntio Piláto Iudæam, tetrarchiâ autem Galilææ Heróde, Philippo autem fratre eius tetrarchâ Iturææ, et Trachonitidis regionis, et Lysaniâ Abilinae tetrarchâ,

2. Sub principibus sacerdotum Annâ, et Caphiâ: factum est verbum Dómini super Ioánnem, Zachariæ filium, in deserto.

3. Et venit in omnem regionem Jordánis, prædicans baptismum poenitentiae in remis-

sionem peccatorum,

preparar á los hombres á la remision de los pecados que habian cometido, y de los cuales venia á librarlos el Hijo de Dios;

4. Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías: Se oirá la voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas;

5. Porque cuando llegue el Señor se llenará todo valle, y todo monte y collado se abatirá: los caminos torcidos se enderezarán, y se aplanarán los ásperos;

6. Y todo hombre verá al Salvador enviado de Dios;

7. Decia pues Juan á las turbas que acudian á ser bautizadas por él: Raza de vívoras, ¿quién os ha enseñado á huir de la ira que os amenaza? ¿Queréis de deveras apaciguar la justicia de Dios que tenéis irritada?

8. Pues haced dignos frutos de poenitencia, y no empecéis á decir dentro de vosotros mismos: Tenemos por padre á Abraham. Dico enim vobis quia potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahamæ.

9. Jam enim secúris ad radicem arborum posita est. Omnis ergo arbor non faciens fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur.

10. Et interrogabant eum turbæ, dicentes: Quid ergo facientus?

3. Véase lo dicho acerca del bautismo de San Juan en la Diceracion sobre los tres bautismos, despues de la Armonía, tom. xix.

4. Véase S. Mateo, iii. 3.

5. De otro modo y segun el hebreo: llénese todo valle, y abátase todo monte y collado: andréense los caminos torcidos, y allánense los ásperos.

6. Refiérase aqui este texto conforme á los Setenta.

7. Segun San Mateo, iii. 7. dirige San Juan principalmente estas palabras á los fariseos y saduceos que se hallaban repartidos en medio de las turbas del pueblo.

8. El griego trae estas palabras. *Ibid.* Lit. puedo suscitár.

Año de la era cr. vulg. 28.

Jac. u. 15. 1. Joan. iii. 17.

11. Y deciales él, respondiéndoles: El que tiene dos vestidos¹¹ dé uno al que no tiene; y haga lo mismo el que tiene que comer.

12. Tambien los publicanos acudieron á ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos para ser salvos?

13. Y él les contestó: Nada mas hagais pagar,¹² que lo que se os ha ordenado.

14. Los soldados asimismo le preguntaban, diciendo: Y nosotros ¿qué haremos? Y respondiósle: A ninguno hagais extorsiones, ni fraude,¹³ y contentaos con vuestras pagas.

15. Mas juzgando el pueblo y pensando todos en su corazon que Juan podria ser tal vez el mismo Cristo,¹⁴

Matt. iii. 11. Marc. i. 8. Joan. i. 26. Act. i. 5. xi. 16. xii. 4.

16. Para quitarles semejante pensamiento, les habló Juan, diciendo á todos: Yo en verdad os bautizo con agua para excitaros á penitencia; vendrá empero otro mas poderoso que yo, al cual no soy yo digno de desatar la correa de su calzado: este os bautizará con el Espíritu Santo y con el fuego de su divino amor, para purificaros con vuestras pecados.

Matt. m. 12.

17. Lleva su bieldo en la mano, y limpiará¹⁵ su era, y amontonará el trigo en su granero, mas quemará la paja en un fuego inextinguible. Con esto indicaba Juan la gloria á que el Mesias debía elevar á los justos, y el fuego eterno en que habia de precipitar á los malos.

Matt. xiv. 4. Marc. vi. 17.

18. Otras muchas cosas todavía inculcaba al pueblo, exhortándolo.

19. Mas siendo reprendido por él el tetrarca Heródes á causa de Hero-

Y 11. Lit. dos tónicas. Este era el vestido interior.

Y 13. Tal es el sentido del griego.

Y 14. La expresion del texto significa propiamente *calumnias*; mas en los libros sagrados ordinariamente se emplea la misma voz en el sentido de *fraude*, ó en el de *injusticia*.

Y 15. Gr. dif. Entretanto, teniendo el pueblo el espíritu suspenso, y pensando todos en si mismos, si acaso seria Juan el Cristo, &c.

Y 17. Gr. dif. limpiará perfectamente.

11. Respondens autem dicebat illis: Qui habet duas tunicas, det non habenti; et qui habet escas, similiter faciat.

12. Venérunt autem et publicani ut baptizarentur, et dixerunt ad illum: Magister, quid faciemus?

13. At ille dixit ad eos: Nichil amplius, quam quod constitutum est vobis, faciatis.

14. Interrogabant autem eum et milites, dicentes: Quid faciemus et nos? Et ait illis: Neminem concutiatis, neque calumniam faciatis; et contenti estote stipendiis vestris.

15. Existimatis autem populo, et cogitantibus omnibus in cordibus suis de Iohanne, ne forte ipse esset Christus?

16. Respondit Iohannes, dicens omnibus: Ego quidem aqua baptizo vos; venit autem fortior me, cuius non sum dignus solvere corrigiam calceamentorum eius: ipse vos baptizabit in Spiritu sancto, et igni:

17. Cuius ventilabrum in manu eius, et purgabit aream suam, et congregabit triticum in horreum suum, paleas autem comburet igni inextinguibili.

18. Multa quidem, et alia exhortans evangelizabat populo.

19. Heródes autem tetrarcha cum corripérétur ab il-

lo de Herodiade uxore fratris sui, et de omnibus malis, quae fecit Heródes.

20. Adiecit et hoc super ómnia, et inclusit Iohannem in cárcere.

21. Factum est autem cum baptizáretur omnis populus, et Iesu baptizato, et orante, apértum est caelum:

22. Et descendit Spiritus sanctus corporali specie sicut columba in ipsum: et vox de caelo facta est: Tu es filius meus dilectus, in te complacet mihi.

23. Et ipse Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur, filius Ioseph, qui fuit Heli, qui fuit Mathat.

24. Qui fuit Levi, qui fuit Melchi, qui fuit Janne, qui fuit Ioseph.

25. Qui fuit Mathathiae, qui fuit Amos, qui fuit Nahum, qui fuit Heshi, qui fuit Nagge.

26. Qui fuit Mathat, qui fuit Mathathiae, qui fuit Semei, qui fuit Ioseph, qui fuit Iuda.

27. Qui fuit Iohanna, qui fuit Resa, qui fuit Zorobabel, qui fuit Salathiel, qui fuit Neri,

dias, muger de su hermano Filipo,¹⁶ con la cual vivió en desorden, y por todo el mal que cometa.

20. Anadió tambien Heródes á sus demas crímenes, el de encerrar á Juan en una cárcel.

21. Mientras que todo el pueblo era bautizado por Juan, tambien fue bautizado por el Jesus,¹⁷ haciendo el cual oración sucedió que se abrió el cielo.

22. Y bajó el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, semejante á una paloma:¹⁸ y oyóse una voz del cielo, que le dirigió estas palabras del Padre Eterno: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo toda mi complacencia.

23. Tema entonces Jesus treinta años comenzados,¹⁹ siendo, como se crea, hijo de José, que fue hijo de Heli,²⁰ y este lo fue de Matat.

24. Que fue hijo de Levi, que lo fue de Melqui, hijo de Janne, que lo fue de José.

25. Que fue hijo de Mathathiae, hijo de Amos, hijo de Nahum, que lo fue de Heshi, hijo de Nagge.

26. Que fue hijo de Mathat, hijo de Mathathiae, que lo fue de Semei, el cual fue hijo de José, hijo de Iudas.

27. Este fue hijo de Iohanna, que lo fue de Resa, hijo de Zorobabel, que fue hijo de Salathiel, hijo de Neri,

Año de la era cr. vulg. 28.

30.

Matt. m. 16. Marc. i. 10. Joan. i. 32.

Matt. m. 17. xvi. 5. Infr. ix. 35. 2. Pet. i. 17.

Y 19. Véase San Marcos, v. 17, y la Armonia, art. xxvii.

Y 20. El griego nombra á Filipo; y así se nombra tambien en San Marcos, vi. 17; pero es diferente del tetrarca de quien se habla en el cap. iii. V. 1.

Y 21. Véase la Armonia, art. xvii, y la Concordancia parte primera cap. xviii. tom. xx.

Y 22. Véase lo dicho acerca del bautismo de Jesucristo en la Direccion sobre los tres bautismos, despues de la Armonia, tom. xxx.

Y 23. Las que se pretenden probar con sus calculos cronológicos que Jesus tenia entonces mas de treinta años, cambian aqui la expresion del texto, y esta es la causa de decir aqui el P. Carreres: „Jesus tenia mas de treinta años cuando comenzó á aparecer en público y á ejercer las funciones de su ministerio.“ Pero esto es apartarse visiblemente del sentido natural del texto. Véase la Direccion sobre los años de Jesucristo, á continuacion de la Armonia, tom. xii.

Y 24. O mas bien *germo* de Heli, que se cree ser el mismo que Helioquin, ó Joaquin, padre de la Virgen. Véase la Direccion sobre la genealogia de Jesucristo, tom. xxx.

Y 27. Por el texto del libro 1.º de los Paralipómicos iii. 17-19, se ve que Zorobabel era hijo de Fadaia, que lo era de Salathiel, lo que hace pensar que el nombre de Fadaia se ha omitido aqui por los copiantes. Por otra parte San Gregorio, San Agustín y San Gerónimo contaban en esta genealogia sesenta y siete generaciones, y faltaria una si se omitiese á Fadaia.

28. Que lo fué de Melqui, *hijo* de Addi, *hijo* de Cosan, *hijo* de Elmádan, *hijo* de Her,

29. Que fué hijo de Jesus, quien lo fué de Eliezer, *hijo* de Jorim, que fué *hijo* de Matat, *hijo* de Levi,

30. El cual fué *hijo* de Simeon, *hijo* de Júdas, que lo fué de José, *hijo* de Jonas, *hijo* de Eliaquim,

31. Este lo fué de Melea, *hijo* de Menna, *hijo* de Matata, que lo fué de Natan, *hijo* de David,

32. Quien lo fué de Jessé, el cual fué *hijo* de Obed, *hijo* de Booz, *hijo* de Salmon, que lo fué de Naasson,

33. *Hijo* de Aminadab, que fué *hijo* de Aram, *hijo* de Eson, *hijo* de Fares, que lo fué de Júdas,

34. Quien lo fué de Jacob, *hijo* de Isaac, *hijo* de Abraham, *hijo* de Tare, *hijo* de Nacor,

35. Que fué *hijo* de Sarug, *hijo* de Ragau, que lo fué de Faleg, *hijo* de Heber, *hijo* de Sale,

36. Este lo fué de Cainan, que fué *hijo* de Arphaxad, *hijo* de Sem, *hijo* de Noé, y que fué *hijo* de Lamech,

37. Quien lo fué de Matusalé, *hijo* de Henoc, *hijo* de Jared, *hijo* de Malaleel, *hijo* de Cainan,

38. *Hijo* de Henos, que lo fué de Set, *hijo* de Adan que fué *criado* por Dios.

¶ 32. O Isai, segun otra prononciacion del hebreo, r. Reg. xvii. 1. y sig.

¶ 36. Este Cainan no se halla en el hebreo ni en la Vulgata del Génesis, x. 24., y xi. 12.; pero sí en la version de los Setenta. Véase lo que sobre esto se dijo en el prefacio del Génesis.

¶ 38. Se lee aquí en los ejemplares de la Vulgata *Henos*; mas en el Génesis, iv. 26., y v. 6. y sig. se lee *Enos*.

28. Qui fuit Melchi, qui fuit Addi, qui fuit Cosan, qui fuit Elmádan, qui fuit Her,

29. Qui fuit Iesu, qui fuit Eliezer, qui fuit Iorim, qui fuit Mathat, qui fuit Levi,

30. Qui fuit Simeon, qui fuit Iuda, qui fuit Ioseph, qui fuit Ióna, qui fuit Eliakim,

31. Qui fuit Meleá, qui fuit Menna, qui fuit Mathátha, qui fuit Nathan, qui fuit David,

32. Qui fuit Iesse, qui fuit Obed, qui fuit Booz, qui fuit Salmon, qui fuit Naásson,

33. Qui fuit Aminadab, qui fuit Aram, qui fuit Eson, qui fuit Phares, qui fuit Iudae,

34. Qui fuit Iacob, qui fuit Isaac, qui fuit Abrahæ, qui fuit Thare, qui fuit Nachor,

35. Qui fuit Sarug, qui fuit Ragau, qui fuit Phaleg, qui fuit Heber, qui fuit Sale,

36. Qui fuit Cainan, qui fuit Arpháxad, qui fuit Sem, qui fuit Noé, qui fuit Lamech,

37. Qui fuit Matusalé, qui fuit Henoch, qui fuit Iared, qui fuit Malaleél, qui fuit Cainan,

38. Qui fuit Henos, qui fuit Seth, qui fuit Adam, qui fuit Dei.

CAPITULO IV.

Ayuno y tentacion de Jesucristo: predica en Galilea y va á Nazaret, donde quieren precipitarlo: retirase á Cafarnaum, donde libra á una energúmena, cura á la suegra de S. Pedro y hace otros milagros.

S. Mateo, IV. 1-22. S. Marcos, I. 12-28.

1. Iesus autem plenus Spiritu sancto regressus est á Iordane: et agebatur á Spiritu in desértum

2. Diébus quadraginta, et tentabatur á diabolo. Et nihil manducavit in diébus illis: et consummatis illis estruit.

3. Dixit autem illi diabolus: Si filius Dei es, dic lapidi huic ut panis fiat.

4. Et respondit ad illum Iesus: Scriptum est: Quia non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo Dei.

5. Et duxit illum diabolus in montem excelsum, et osténdit illi ómnia regna orbis terrarum in momento témporis,

6. Et ait illi: Tibi dabo po-

1. LLENO pues Jesus del Espíritu Santo, como apareció en su bautismo, se volvió del Jordan, y fué conducido por el mismo Espíritu al desierto.

2. Donde permaneció cuarenta dias, y fué tentado por el diablo en este modo. Nada comió en aquellos dias, y pasados estos, tuvo hambre, dejando aparecer en el esta debilidad humana, para dar al demonio la osadía de tentarlo.

3. Entónces el diablo, que miró esta hambre como una ocasion favorable, ó de inducirlo al pecado, ó de descubrir quién fuese, se acercó á él y mostrándole una piedra, le dijo: Si eres el Hijo de Dios, como parece por el testimonio que has recibido en tu bautismo, y por el largo ayuno que acabas de sufrir, di á esta piedra que se convierta en pan, para que así puedas apaciguar el hambre que te aqueja, y conservar tu preciosa vida.

4. Jesus le respondió: Escrito está: No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra de Dios, y de cuanto se sirve darle para su alimento.

5. Vencido entónces el diablo por esta respuesta de Jesus, se volvió de otro medio para tentarlo, y lo llevó á un monte elevado, y le mostró en un momento todos los reinos de la redondez de la tierra,

6. Y le dijo: Te daré ese poder

Año de la
era cr. vulg.
30.
Matt. iv. 1.
Marc. i. 12.

Deut. viii. 3.
Mat. iv. 4.

¶ 1. Véase el cap. precedente ¶ 21. y 22.

¶ Ibid. Véase la Armonia, art. xviii. tom. xix., y la Concordancia, parte i. cap. xix. tom. xx.

¶ 2. Comparando este texto con el de San Mateo iv. 2. y sig., se ve que Jesucristo no fué tentado sino al fin de los cuarenta dias.

¶ 4. Estas palabras son un doble sentido del texto, que puede traducirse: sino de todo cuanto á Dios agrada darle para su nutrición. A la letra, de toda cosa de Dios porque en hebreo la voz que significa *verbo*, significa tambien *comer*.

universal, y la gloria de esos reinos, pues se me han dado á mi, y yo los doy á quien quiero.

Deut. vi. 13. x. 20.

7. Si tú pues me adorares, todo será tuyo.

Psal. xc. 11.

8. Respondiéndole Jesus, irritado de proposicion tan impia, le dijo: Apartate de mi, Satanás! porqu escrito está: Adorarás al Señor tu Dios, y á él solo servirás."

Deut. vi. 15.

9. El diablo, no cediendo todavía, lo condujo á Jerusalem, y poniéndolo sobre el pináculo del templo, le dijo: Si eres el Hijo de Dios, arroja te abajo desde aquí, sin temor de lastimarte;

10. Puesto que está escrito, que acerca de ti, ha mandado á sus ángeles que te guarden.

11. Y ellos te sostendrán en las manos, para que no acaeso choques el pié contra alguna piedra.

31.

12. Jesus le respondió: También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios; y ciertamente sería tentarlo exponerse á tan evidente peligro sin ninguna necesidad.

Matt. iv. 12.

13. Acabadas todas estas tentaciones, y apurados todos sus artificios, se retiró el diablo de él, hasta el tiempo de su pasion en que volvió á tentar, por medio de los tormentos, al que no habia podido hacer caer ni con la sensualidad, ni con la codicia, ni con la vanidad.

14. Jesus entonces, impelido por la virtud del Espíritu de Dios, que lo habia conducido al desierto, se volvió á Galilea: y haciendo allí muchos milagros, se extendió su fama por toda la comarca."

15. Enseñaba en las sinagogas de

16. Et duxit illum in Ierusalem, et stáuit eum super pinnam templi, et dixit illi: Si filius Dei es, mitte te hinc deorsum.

17. Et traditus est illi Liber Isaiae prophetae. Et ut revolvit librum, invenit locum ubi scriptum erat:

18. Spiritus Domini super me: propter quod unxit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde,

19. Praedicare captivis remissionem, et caecis visum, dimittere confractos in remissionem, praedicare annum Domini acceptum, et diem retributionis.

20. Et cum plicuisset librum, reddidit ministro, et sedit. Et omnium in synagoga oculi erant intendentes in eum.

21. Coepit autem dicere ad illos: Quia hodie impleta est haec scriptura in auribus vestris.

22. Et omnes testimonium illi dabant: et mirabantur in verbis gratiae, quae procedebat ab omnibus.

23. Et venit Nazareth, ubi erat nutritus, et intravit sciendum consuetudinem suam die sabbati in synagogam, et surrexit legere.

24. Et traditus est illi Liber Isaiae prophetae. Et ut revolvit librum, invenit locum ubi scriptum erat:

25. Spiritus Domini super me: propter quod unxit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde,

26. Praedicare captivis remissionem, et caecis visum, dimittere confractos in remissionem, praedicare annum Domini acceptum, et diem retributionis.

27. Et cum plicuisset librum, reddidit ministro, et sedit. Et omnium in synagoga oculi erant intendentes in eum.

testatam hanc universam, et gloriam illorum: quia mihi tradita sunt: et cui volo do illa.

7. Tu ergo si adoraveris coram me, erunt tua omnia.

8. Et respondens Jesus, dixit illi: Scriptum est: Dominum Deum tuum adorabis, et illi soli servies.

9. Et duxit illum in Ierusalem, et stáuit eum super pinnam templi, et dixit illi: Si filius Dei es, mitte te hinc deorsum.

10. Scriptum est enim quod Angelis suis mandavit de te, ut conservent te:

11. Et quia in manibus tollent te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.

12. Et respondens Jesus, ait illi: Dictum est: Non tentabis Dominum Deum tuum.

13. Et consummata omni tentatione, diabolus recessit ab illo, usque ad tempus.

14. Et regressus est Jesus in virtute Spiritus in Galilaeam, et fama exiit per universam regionem de illo.

15. Et ipse docebat in synagogis eius, et omnes laudabant eum, et mirabantur in verbis sapientiae, quae procedebat ab eis.

16. Et venit Nazareth, ubi erat nutritus, et intravit sciendum consuetudinem suam die sabbati in synagogam, et surrexit legere.

17. Et traditus est illi Liber Isaiae prophetae. Et ut revolvit librum, invenit locum ubi scriptum erat:

18. Spiritus Domini super me: propter quod unxit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde,

19. Praedicare captivis remissionem, et caecis visum, dimittere confractos in remissionem, praedicare annum Domini acceptum, et diem retributionis.

20. Et cum plicuisset librum, reddidit ministro, et sedit. Et omnium in synagoga oculi erant intendentes in eum.

21. Coepit autem dicere ad illos: Quia hodie impleta est haec scriptura in auribus vestris.

22. Et omnes testimonium illi dabant: et mirabantur in verbis gratiae, quae procedebat ab eis.

23. Et venit Nazareth, ubi erat nutritus, et intravit sciendum consuetudinem suam die sabbati in synagogam, et surrexit legere.

24. Et traditus est illi Liber Isaiae prophetae. Et ut revolvit librum, invenit locum ubi scriptum erat:

25. Spiritus Domini super me: propter quod unxit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde,

26. Praedicare captivis remissionem, et caecis visum, dimittere confractos in remissionem, praedicare annum Domini acceptum, et diem retributionis.

27. Et cum plicuisset librum, reddidit ministro, et sedit. Et omnium in synagoga oculi erant intendentes in eum.

28. Et venit Nazareth, ubi erat nutritus, et intravit sciendum consuetudinem suam die sabbati in synagogam, et surrexit legere.

29. Et traditus est illi Liber Isaiae prophetae. Et ut revolvit librum, invenit locum ubi scriptum erat:

30. Spiritus Domini super me: propter quod unxit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde,

31. Praedicare captivis remissionem, et caecis visum, dimittere confractos in remissionem, praedicare annum Domini acceptum, et diem retributionis.

32. Et cum plicuisset librum, reddidit ministro, et sedit. Et omnium in synagoga oculi erant intendentes in eum.

los habitantes del pais, y de todos era colmado de alabanzas.

10. Vino despues á Nazareth, donde se habia criado, y habiendo entrado, segun su costumbre, á la sinagoga el dia de sábado, se levantó para leer.

17. Entregósele el libro del profeta Isaías, y habiéndolo abierto, encontró el pasaje en que están escritas estas palabras:

18. El Espíritu del Señor reposó sobre mí: por esto me ha consagrado con su divina unción, me ha enviado á anunciar buenas nuevas: á los pobres, á curar á los que se hallan agobiados de miserias, y tienen el corazon despedazado de afliccion y de dolor.

19. A anunciar á los cautivos la libertad, y la vista á los ciegos, á enviar libres á los oprimidos en prisiones, á promulgar el año de las misericordias del Señor, y el dia de la retribucion conforme á las obras de cada uno.

20. Y habiendo cerrado el libro, lo devolvió al ministro, y se sentó. Los ojos de todos los que se hallaban en la sinagoga, estaban fijos en él, aguardando con impaciencia que les explicase estas palabras.

21. El comenzó pues á decirles: Hoy se ha cumplido esta escritura que acabais de decir, en las instrucciones que yo os doy.

22. Y todos le daban testimonio de que él estaba lleno de ciencia y sabiduria, y se admiraban de las pala-

Marc. i. 14.

Matt. xii. 54.

Marc. vi. 1.

Joan. iv. 45.

Isai. lxi. 1.

Y 17. El, habiéndolo desarrollado. Era el libro un volumen ó rollo á la antigua. Véase la *Disertacion sobre la forma de los libros antiguos*, el frente de los Proverbios, tom. xi.

Y 18. Isaías en este pasaje habla de sí mismo como figura del Mesias. La cautividad de Babilonia, que es el objeto literal de esta profecia, era una figura del estado del genero humano: la vuelta de esta cautividad anunciada por Isaías, y procurada por Ciro, representaba la redencion de los hombres esclavizados por Jeneratio.

Ibid. Esto quiero decir la voz *evangelizare*, y este es el sentido de la palabra original de Isaías.

Y 19. En Isaías leen los Setenta: *Praedicare captivis remissionem et caecis visum*; mas no leen, *et dimittere confractos in remissionem*. La Vulgata y el hebreo leen: *Praedicare captivis indulgentiam (ó libertatem), et clavis (ó vinculis) apertionem*; y no leen *caecis visum*.

Ibid. Aquí no lee el griego, *et diem retributionis*, mas hállase estas palabras en el texto de Isaías.

bras de gracia que salian de su boca, y decian: ¿No es este el Hijo de el carpintero? llamado José? ¿de dónde pues han podido venirle tantos conocimientos y tantas luces?

23. Y dijoles Jesus: Sin duda me aplicaréis este dicho: Médico, curate á tí mismo; y me diréis: Haz aquí tambien en tu patria, cuanto hemos oido que has hecho en Cafarnaum.

24. Mas añadió: En verdad os digo, que ningún profeta es bien recibido en su patria, ni hace entre los suyos muchos milagros.

25. Os aseguro que en Israel habia muchas viudas en tiempo de Elías, cuando el cielo estuvo cerrado por tres años y seis meses, y hubo tan grande hambre en toda la tierra;

3. Reg. xvii. 9.

26. Y sin embargo, á ninguna de ellas fué enviado Elías, sino á una muger viuda en Sarepta de Sidonia, á fin de que él recibiese de esta extranjería la asistencia que no hallaba entre los suyos, y la diese los socorros de que tenia necesidad.

4. Reg. v. 14.

27. Tambien habia muchos leprosos en Israel en tiempo del profeta Eliseo; y no obstante, ninguno de ellos fué curado por el profeta sino Naaman, que era de Siria.

28. Todos en la sinagoga se llenaron de ira oyendo estas cosas, y viendo que con estos ejemplos les echaba en cara su incredulidad.

29. Levantáronse con desorden, y lo arrojaron fuera de la ciudad, conduciéndolo hasta la cumbre del monte en que estaba edificada su ciudad, para precipitarlo desde allí.

30. Mas él pasando por en medio de ellos, iba retirándose sin que lo echasen de ver.

Mat. iv. 13. Marc. i. 21.

31. Y bajó á Cafarnaum, ciudad de Galilea, en donde moraba, despues que

bant de ore ipsius, et dicebant: Nonne hic est filius Ioseph?

23. Et ait illis: Utique dicitis mihi hanc similitudinem: Médice cura teipsum: quantum audivimus facta in Capharnaum, fac et hic in patria tua.

24. Ait autem: Amen dico vobis, quia nemo propheta acceptus est in patria sua.

25. In veritate dico vobis, multae viduae erant in diebus Eliae in Israel, quando clausum est caelum annis tribus, et mensibus sex: cum facta esset fames magna in omni terra:

26. Et ad nullam illarum missus est Elias, nisi in Sarepta Sidoniae, ad mulierem viduam.

27. Et multi leprosi erant in Israel sub Elisaeo propheta: et nemo eorum mundatus est nisi Naaman Syrus.

28. Et replati sunt omnes in synagoga ira, haec audientes.

29. Et surrexerunt, et eiecerunt illum extra civitatem: et duxerunt illum usque ad supercilium montis, super quem civitas illorum erat aedificata, ut praecipitarent eum.

30. Ipse autem transiens per medium illorum, ibat.

31. Et descendit in Capharnaum civitatem Galilaeae, ibi-

¶ 22. Véase la *Disertacion sobre San José*, á continuacion de la Armonia, tom. xix.

que docebat illos sabbatis.

32. Et stupébant in doctrina eius, quia in potestate erat sermo ipsius.

33. Et in synagoga erat homo habens daemónium immundum, et exclamavit voce magna,

34. Dicens: Sine, quid nobis, et tibi Iesu Nazarene? venisti perdere nos? scio te quis sis, Sanctus Dei.

35. Et increpavit illum Iesus, dicens: Obmutésce, et exi ab eo. Et cum proticisset illum daemónium in medium, exiit ab illo, nihilque illum nocuit.

36. Et factus est pavor in omnibus, et colloquebantur ad invicem, dicentes: Quod est hoc verbum, quia in potestate et virtute imperat immundis spiritibus, et exeunt?

37. Et divulgabatur fama de illo in omnem locum regionis.

S. Mateo, VIII. 14-17. S. Marcos, I. 29-30.

38. Surgens autem Iesus de synagoga, introivit in domum Simónis. Socrus autem Simónis tenebatur magnis febribus: et rogaverunt illum pro ea.

39. Et stans super illam imperavit febrí: et dimisit illam. Et continuó surgens, ministrabat illis.

dejó de habitar en Nazaret, y enseñaba al pueblo en los dias de sábado.

32. Asombrábanse de su doctrina, porque sus palabras eran con autoridad, y acompañaba su predicacion con muchos milagros.

33. Habia en efecto un dia en la sinagoga un hombre poseido de un demonio inmundo, que, atormentado con la presencia de Jesus, dió un gran grito.

34. Diciendo: Déjame: ¿qué tenemos que ver contigo, ó Jesus Nazareno! ¿has venido para perdernos, no haciéndonos mal alguno? Nosotros atormentamos á los pecadores; mas en cuanto á tí, yo sé quien t' eres, pues eres el Santo de Dios, y nada hago contra tí.

35. Pero Jesus lo increpó diciéndole: Emudece y sal de este hombre. El demonio arrojando al hombre en tierra en medio de la asamblea, salió de él sin dañarle en nada.

36. Con esto se derramó el temor en todos los que estaban presentes á este milagro, y unos á los otros se hablaban, diciendo: ¿Qué cosa es esta, que con autoridad y poder manda á los espíritus inmundos, y ellos salen al instante?

37. Así es que su fama se extendia por todos los contornos de aquella comarca.

Marc. i. 23.

Mat. vii. 28. Marc. i. 30.

38. Al salir Jesus de la sinagoga, entró á casa de Simon: la suegra de este tenia una gran calentura, y rogáronle que la curase.

39. Y así acercándose á ella mandó con imperio á la fiebre que la dejase, y la fiebre la dejó al instante. Ella levantándose inmediatamente se puso á servirle, manifestando de este modo su mucha gratitud, y su perfecta

¶ 31. Véase San Mateo, iv. 13., y la Armonia, art. xxix-xxxii., y la Concordancia, parte II. esp. v.-ix.

¶ 38. Véase la Armonia art. xxxiv, y la Concordancia parte II. cap. x.

curacion á un mismo tiempo. 40. *Hacia el anochecer*, habiéndose ya puesto el sol, (pues era sábado, día en que los Judíos nada quieren hacer antes de esa hora), todos los que tenían enfermos de distintas dolencias, se los llevaban, y él imponiendo las manos sobre cada uno, los curaba.

Marc. 1. 34. 41. *A su voz* salían los demonios de muchos poseídos clamando y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios; é increpándolos él, no dejaba que dijesen que ellos sabían ser él el Cristo, á fin de evitar se creyese que estaba de inteligencia con el demonio para hacerse reconocer como Hijo de Dios.

42. Luego que fué de día, saliendo fuera de la ciudad, fuése á un lugar desierto, y buscaron las turbas, y llegaron á donde él estaba, deteniéndole entonces para que no se separase de ellos.

43. Jesus les dijo: Es necesario que tambien anuncie yo el reino de Dios en otras ciudades, puesto que á esto soy enviado.

44. De este modo, se andaba predicando en las sinagogas de Galilea.

¶ 40. Véase San Mateo viii. 16.
¶ 41. El griego añade: *el Cristo*. Parece que cuando el demonio se expresaba así era infame por convicción, que por artificio lo sospechaba, y para asegurarse, le había dicho en el desierto: *Si eres el Hijo de Dios*, conviérte en piedra en pan. Del mismo modo diciendo aquí: *Tú eres el Hijo de Dios*, quería incitarlo para que se explicase sobre esto.
Ibid. Véase San Marcos, i. 34.
¶ 42. Véase la Armonía, art. xxxv. y la Concordancia parto II. cap. xi.

CAPITULO V.

Predicacion desde la barca de S. Pedro: pesca milagrosa: curacion de un leproso y un paralítico: vocacion de S. Mateo. Causa de no ayuntar los discipulos.

1. *Sueció un día*, que estando Jesus junto al lago de Genesareth se agolparon las turbas en redor suyo para oír la palabra de Dios.

Mat. iv. 18.

2. En esto vió dos barcas que es-

¶ 1. Véase la Armonía, art. xxxvi. y la Concordancia, segunda parte, cap. xii.

40. Cum autem sol occidisset: omnes, qui habebant infirmos variis languoribus, ducebant illos ad eum. At ille singulis manus imponebat, et curabat eos.

41. Exibant autem demonia á multis clamantia, et dicebant: Quia tu es filius Dei: et increpans non sinebat ea loqui: quia sciebant ipsum esse Christum.

42. Facta autem die egressus ibat in desertum locum, et turbae requirebant eum, et venerunt usque ad ipsum: et detinebant illum ne discederet ab eis.

43. Quibus ille ait: Quia et aliis civitatibus oportet me evangelizare regnum Dei: quia ideo missus sum.

44. Et erat praedicans in synagogis Galilaeae.

¶ 40. Cum autem sol occidisset: omnes, qui habebant infirmos variis languoribus, ducebant illos ad eum. At ille singulis manus imponebat, et curabat eos.
¶ 41. Exibant autem demonia á multis clamantia, et dicebant: Quia tu es filius Dei: et increpans non sinebat ea loqui: quia sciebant ipsum esse Christum.
¶ 42. Facta autem die egressus ibat in desertum locum, et turbae requirebant eum, et venerunt usque ad ipsum: et detinebant illum ne discederet ab eis.
¶ 43. Quibus ille ait: Quia et aliis civitatibus oportet me evangelizare regnum Dei: quia ideo missus sum.
¶ 44. Et erat praedicans in synagogis Galilaeae.

tes secus stagnum: piscatores autem descenderant, et lavabant rétia.

3. Ascendens autem in unam navim, quae erat Simónis, rogavit eum á terra reducere pusillum. Et sedens docebat de navicula turbas.

4. Ut cessavit autem loqui, dixit ad Simónem: Due in altum, et laxate rétia vestra in capturam.

5. Et respondens Simon, dixit illi: Praeceptor, per totam noctem laboráns, nihil cepimus: in verbo autem tuo laxábo réte.

6. Et cum hoc fecissent, conclusérunt piscium multitudinem copiosam, rumpebátur autem rete eorum.

7. Et annuerunt sócis, qui erant in álta navi ut venirent, et adiuvarent eos. Et vénerunt, et impleverunt ambas naviculas, ita ut pené mergerentur.

8. Quod cum vidéret Simon Petrus, prociidit ad genua Iesu, dicens: Exi á me, quia homo peccátor sum, Dómine.

9. Stupor enim circumdedit eum, et omnes, qui cum illo erant, in captura piscium, quam ceperant:

10. Similiter autem Iacobum, et Ioánnem, filios Zebédæi, qui erant sóci Simónis. Et ait ad Simóuem Iesus: Noli timere: ex hoc iam homines eris cápiens.

¶ 8. Lit. á las rodillas.

taban junto al lago, cuyos pescadores habian bajado, y estaban lavando las redes.

3. Subiendo pues Jesus á una barca, que era la de Simon, le rogó que la apartase un poco de la orilla, y habiéndose sentado, enseñaba desde la barca á las turbas que estaban en la ribera.

4. Cuando hubo cesado de hablar, dijo á Simon: Avanza hácia dentro, y echaad vuestras redes para pescar.

5. Respondiéndole Simon, le dijo: Maestro, afanándonos toda la noche, nada hemos cogido; mas sobre tu palabra echaré la red de nuevo.

6. Y habiéndolo hecho así, cogieron tan grande multitud de peces, que se rompía su red.

7. Por lo que hicieron seña á los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen á ayudarles. Vinieron en efecto, y llenaron ambas barcas tanto, que casi se sumergian.

8. Viendo lo cual Simon Pedro se arrojó á los piés de Jesus diciéndole: Aléjate de mí, Señor, pues soy un hombre pecador, indigno de estar contigo.

9. Y es que el asombro lo habia sorprendido, como tambien á los que estaban con él, á vista de la presa de peces que acababan de hacer, reconociendo ser un efecto del poder divino de que Jesus se hallaba revestido.

10. Igualmente asombrados estaban Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simon. Mas dijo Jesus á Simon: Nada temas; ningún mal te vendrá de haber estado conmigo. Al contrario, si hasta aquí ha sido tu ocupacion coger peces para darles la muerte, ya de hoy mas se-

San Mateo

San Mateo